

#6

Abril
2022

Deporte y actividad física

Reflexiones desde Latinoamérica

Deporte y política

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Deporte, cultura
y sociedad**



PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Mauro Navarrete Jérez
Diana Mancera Mesa
Jorge Rosendo Negroe Alvarez
Leonardo Riffo
Jair Buitrago Barrera
Elizabeth Oviedo
Alexandre Fernandez Vaz
Michelle Carreirão Gonçalves
Julian Pegoraro Silvestrin

Deporte y actividad física : reflexiones desde Latinoamérica: deporte y política / Mauro Navarrete Jérez ... [et al.]; coordinación general de Rodrigo Andrés Soto Lagos; Verónica Moreira. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-229-7

1. Deportes. 2. Moral. 3. Fútbol. I. Navarrete Jérez, Mauro II. Soto Lagos, Rodrigo

Andrés, coord. III. Moreira, Verónica, coord.

CDD 796



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinador/a:

Rodrigo Andres Soto Lagos

Escuela de Psicología

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Chile

rodrigossotolagos@gmail.com

Verónica Moreira

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

veromoreira175@gmail.com

Contenido

- | | | | |
|-----------|---|-----------|--|
| 5 | Presentación
Mauro Navarrete Jérez | 22 | Rodeo
De la tradición a la abolición
Leonardo Riffo |
| 8 | ¿Doble moral o una moral definida?
La FIFA y las sanciones a Rusia
Mauro Navarrete Jérez | 28 | Todos los goles, no todas las vidas
Los asuntos políticos del fútbol
Jair Buitrago Barrera
Elizabeth Oviedo |
| 14 | Un deporte flexible y rígido a la vez
Diana Mancera Mesa | 32 | Esporte, guerra, geopolítica
Alexandre Fernandez Vaz
Michelle Carreirão Gonçalves
Julian Pegoraro Silvestrin |
| 17 | ¿Quién legitima la violencia de los aficionados en Ucrania?
Jorge Rosendo Negroe Alvarez | | |

Presentación

Mauro Navarrete Jérez*

El conflicto por el control del territorio ucraniano, entre las diferentes fuerzas en disputa, nos hace tener presente algo que solemos olvidar y que acontecimientos de esta envergadura nos lo recuerdan una y otra vez. Lo que subyace a cualquier conflicto entre países, entre seres humanos, entre seres humanos y naturaleza, es la debilidad y precariedad de la condición humana.

El deporte, sin duda, como una práctica social y cultural ha sido erigida como una instancia positiva de reunión, de esparcimiento, de asociatividad y de solidaridad. Principios y valores que pregonan un fortalecimiento del lazo social no solo a niveles nacionales sino que internacionales. Sin embargo, sucesos como los que nos llevan a publicar este boletín nos devela que el deporte, como otros ámbitos de la vida social, no está ajeno a este conflicto.

Las y los autores que aquí escriben les darán a conocer –como nos indican Jair Buitrago Barrera y Elizabeth Oviedo– que lejos de lo que se pueda creer a simple vista, el deporte no es una práctica solamente cargada de valores positivos y hermandades, sino que más bien es un campo en disputa entre diferentes intereses, y actores políticos y geopolíticos. Como nos cuentan Alexandre Fernandez Vaz, Michelle Carreiro

* Sociólogo y Magíster en Ciencias Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: alonsonjz@gmail.com.

Gonçalves y Julian Pesoraro Silvestrin, a lo largo del siglo XX, el deporte ha sido utilizado en la trama de relaciones geopolíticas complejas, especialmente, en el contexto de la guerra fría y la desintegración del mundo soviético.

En este marco, Mauro Navarrete Jérez nos muestra, a través de diversos casos, cómo el *modus operandi* de organizaciones internacionales (como la FIFA) falla constantemente a favor de los intereses de las potencias de turno, salvaguardando sus intereses por sobre los principios propios que promueve el deporte, entre ellos, el respeto a los derechos humanos. En esta línea, Diana Mancera Mesa da a entender que si bien en el deporte existe una fuerte censura al transgredir los derechos humanos, no opera para todos los casos por igual.

Sumado a este doble rasero a la hora de evaluar los conflictos y sus sanciones, Jorge Rosendo Negroe Alvarez nos da a conocer cómo integrantes de hinchadas de fútbol, especialmente ultras, tanto de Ucrania como de Rusia, han visto legitimado su actuar violento en la coyuntura de guerra. Por lo que se pregunta quién legitima la violencia y por qué en ciertos contextos es denunciada y en otros validada.

En línea con lo expuesto, Leonardo Riffo nos invita a reflexionar sobre la relación entre seres humanos y animales en la práctica deportiva. Especialmente, nos conduce a pensar en nuestra forma de actuar como seres humanos y cómo, desde nuestra posición de poder, ejercemos violencia y la utilizamos indiferentemente para nuestras satisfacciones. ¿Qué diferencia existe en el trato que le damos a las y los animales con respecto a otros seres humanos? ¿Qué dice de nosotrxs el hecho de mantener prácticas deportivas con animales, en un mundo en el que se abogan cada vez más derechos individuales y colectivos? ¿Qué lugar ocupan las y los animales en este mundo de respeto y reconocimiento?

Sin duda, la línea que articula los diferentes escritos que el lector y lectora podrá encontrar es la ambivalencia moral e hipocresía de un mundo que dice, por un lado, respetar los derechos humanos y condenar la violencia, pero que en la práctica depende del caso, del contexto y de qué

humanos estemos hablando. Ciertamente, el deporte no se escapa a esta forma de razonamiento. En la guerra, como en todo conflicto armado, no existen ni buenos ni malos, ni víctimas, ni victimarios. En ella todas y todos perdemos. Sobre todo, el mundo deportivo, que devela que sus principios y valores son un relato abstracto, un mito. ¿Cuándo la humanidad comenzará a merecer su nombre? ¿Qué posición ocupa el deporte en esta tarea? Esa es la pregunta que invitamos a responder con estos escritos. Esperamos que los disfruten.

¿Doble moral o una moral definida? La FIFA y las sanciones a Rusia

Mauro Navarrete Jérez*

Desde que Rusia decidió intervenir militarmente territorio ucraniano, diversas han sido las reacciones del mundo del deporte al respecto. La industria del fútbol reaccionó de inmediato acudiendo al llamado de las potencias de la Unión Europea y Estados Unidos, de aplicar sanciones al gobierno ruso por su “beligerante” actuar.

La Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), en conjunto con la Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (UEFA), han tomado las siguientes medidas a la fecha: cancelación de la final de la Champions League a disputar en el Saint Petersburg Stadium; la eliminación de equipos rusos de competiciones internacionales (Spartak de Moscú eliminado de la Europa League); la eliminación del repechaje de la selección masculina al Mundial de Qatar 2022. A ello se le agrega, la medida tomada por la empresa *EA Sports*, dueña del juego FIFA 22 y asociada con la FIFA, de eliminar a la selección y liga rusa del juego a nivel internacional.

* Sociólogo y Magíster en Ciencias Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: alonsonjz@gmail.com.

Este actuar de veto y de sanciones a Rusia, han tenido como resultado una cancelación a nivel mundial de todo lo que se relacione con el país euroasiático, lo cual ha generado más de un conflicto y tensión entre compañeros de profesión dentro del mundo del fútbol, como también la renuncia de dirigentes rusos reconocidos en el ámbito internacional (como el caso de Román Abramóvich del Chelsea inglés).

Sin embargo, lo que resulta interesante de analizar es, desde una perspectiva histórica y política, por qué la FIFA no tardó en este caso en tomar medidas en contra de Rusia, mientras que ante otras invasiones y conflictos sociopolíticos no ha aplicado los mismos términos y sanciones.



Francisco "Chamaco" Valdés, anotando un gol simbólico para la Selección chilena, el 21 de noviembre de 1973, en el Estadio Nacional de Chile, luego de que la Unión Soviética decidiera no asistir al partido. Lo cual clasificó a Chile al Mundial de Alemania de 1974. Fuente: Radio BioBio.

En América Latina, los casos de Chile en 1973 y de Argentina en 1978 resultan ser ejemplares e ilustrativos. El 26 de septiembre de 1973, quince días después del Golpe de Estado al gobierno de Salvador Allende, Chile jugaba ante la Unión Soviética el partido de ida por el repechaje al Mundial de Alemania de 1974. El partido, con escasos registros visuales,

terminó con un empate a cero. Mientras que la vuelta se debía disputar el 21 de noviembre de 1973, sin embargo, no se pudo llevar a cabo.

La vuelta debía jugarse en el Estadio Nacional, recinto que estaba siendo utilizado como centro de detención y torturas a presos políticos. Autoridades de la Unión Soviética solicitaron cambiar la sede del partido. No obstante, la FIFA no aprobó tal medida luego de enviar un equipo representativo a verificar las condiciones mínimas del estadio para que el pleito pudiera desarrollarse. Se confirmó en terreno que las condiciones mínimas estaban garantizadas para el duelo, a pesar de que al día de la revisión en el estadio se encontraban 7 mil detenidos por el régimen dictatorial. Al final, la Unión Soviética, con claras diferencias políticas con el régimen chileno, se negó a asistir al partido de revancha. La Selección chilena salió a la cancha y simbólicamente anotaron un gol que les daba la victoria por sobre el rival¹.

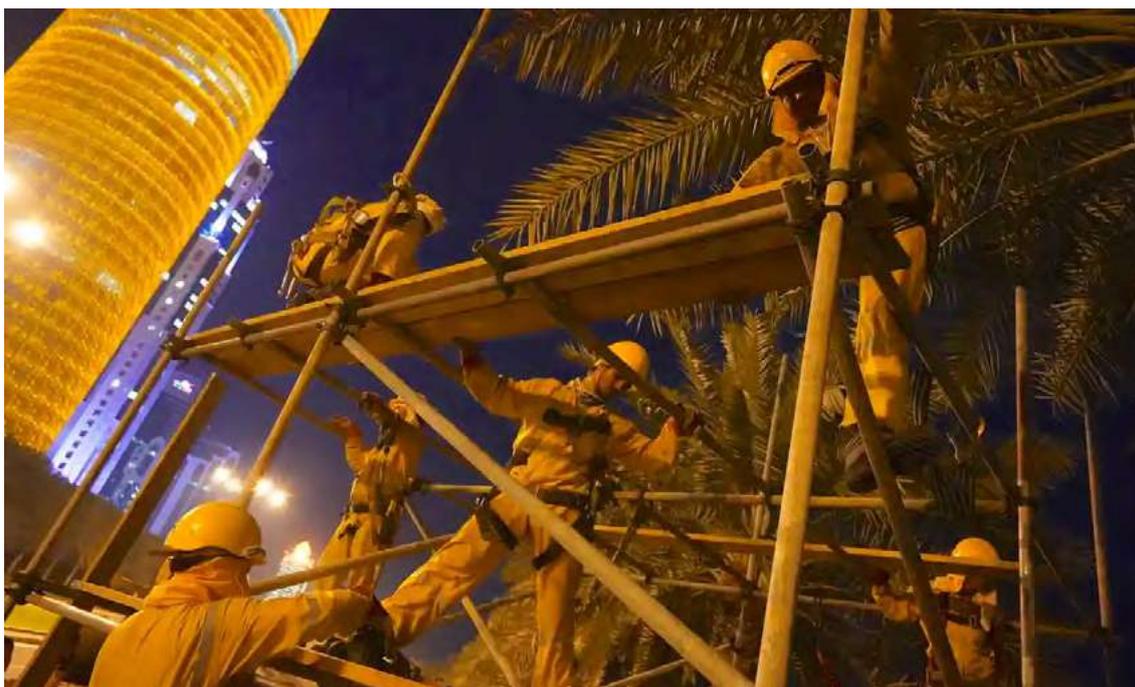
En un ambiente bastante extraño y absurdo según han relatado los jugadores que vivieron aquel episodio. Luego de ello, para el anecdotario, jugaron un partido amistoso contra el Santos de Brasil, que terminó 0-5 a favor de los brasileños. Carlos Caszely, seleccionado de Chile, se refirió a ese día como “el show futbolístico más burdo que me tocó vivir. El teatro de lo absurdo” (Vrsalovic, 2019).

En 1978, Argentina organizó la Copa Mundial de Fútbol en medio de una de las más sangrientas dictaduras militares de América Latina. El régimen encabezado por Jorge Rafael Videla, insistió en utilizar la cita mundialista para dar una imagen de normalidad y modernidad del país ante el resto del mundo. Mientras miles de familias y organizaciones de la sociedad civil buscaban a sus familiares y personas desaparecidas por agentes del Estado, la cita mundialista seguía su curso. Como colofón, la nación organizadora terminó por imponerse y alzarse con la Copa del Mundo, ante el silencio de la FIFA respecto a las denuncias por violaciones de los derechos humanos.

Estos dos hechos, ocurridos América Latina, son el ejemplo no solo de lo que ha pasado en la región ante el posicionamiento de la FIFA respecto

¹ Para ver el gol simbólico, dirigirse aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=8sQ2Vca0SRU&t=60s>

de la violación de derechos humanos, sino que también es un resumen de cómo el ente internacional se comporta a nivel mundial respecto a este tipo de casos. Sin ir más lejos, Qatar, país donde se desarrollará la próxima cita mundialista a fines del 2022, cuenta hasta la fecha con miles de denuncias por las condiciones laborales a las que se han visto expuestos miles de trabajadores. Según el periódico británico *The Guardian*, a la fecha han fallecido 6.500 trabajadores (Editorial *The Guardian*, 2021). Amnistía Internacional, también ha denunciado estas condiciones, tildando a la cita mundialista como “La copa mundial de la vergüenza” (Amnistía Internacional, 2016). El seleccionado alemán y campeón del mundo en 2014, Toni Kross, calificó de inaceptables las condiciones de los trabajadores de Qatar 2022 y denunció que “Los trabajadores inmigrantes están sometidos a jornadas sin descanso bajo tórridos 50 grados, sufren una alimentación insuficiente, sin agua potable y a temperaturas de locura” (EFE, 2021). ¿Y qué ha dicho la FIFA? Que la responsabilidad de las leyes laborales le compete al país organizador y a las empresas implicadas.



Fotografía de trabajadores nepalíes colocando andamios para el lanzamiento de la Copa del Mundo. Quienes empiezan a trabajar antes del amanecer para evitar las altas temperaturas de Qatar. Fuente: *The Guardian*.

Sin duda a este recorrido le faltan varios acontecimientos, sobre todo los que actualmente se están desarrollando en la Franja de Gaza, donde el Estado israelí está ocupando territorio palestino y está acabando diariamente con su pueblo. O también el rol que hoy tienen los Emiratos Árabes Unidos al intervenir en el conflicto yemení, en una disputa interna por el poder. ¿Ha condenado o sancionado la FIFA a estos países? No.

A simple vista, parece ser que la FIFA cierra los ojos o aparta la vista, ante los conflictos y violaciones a los derechos humanos antes descritos y penaliza, y veta, a países bajo una normativa que no resulta ser general e igual para todos. Es decir, la FIFA no actúa de manera general, con un *ethos* y lineamiento único en torno a los principios y valores que pregonan el ente mundial. Dicho esto, ¿la FIFA cuenta con una doble moral? Me parece que no, ya que a lo largo de la historia suele adherir a los lineamientos de las potencias mundiales de turno, como suele ser Estados Unidos y la Unión Europea, y como también lo ha hecho con Rusia en su momento para la Copa del Mundo en 2018. Pero ahora, que el conflicto atañe a Europa, a países del denominado “primer mundo” y que se contextualiza en la peliaguda repartición de Europa en el eje OTAN - Rusia, la FIFA ha tenido que tomar posición, y lo ha hecho como lo ha sabido hacer durante el siglo XX, a favor de las potencias de turno como lo son Estados Unidos junto con la UE.

El fútbol, como una práctica social, y sobre todo como una industria cultural, transmite principios y visiones de mundo. No es para nada una actividad inocua y meramente deportiva. La FIFA, como ente organizador mundial, ha abrazado las visiones de mundo que tienen las potencias de Occidente respecto a esta práctica y ha hecho alianza con estas, no solo adhiriendo a sus causas, sino que, alineando su *ethos*, su moral, a los fines y lineamientos que ellas establecen.

BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional (marzo, 2016). Qatar, La Copa Mundial de la vergüenza. <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/03/qatar-world-cup-of-shame>

Editorial The Guardian (23 de febrero de 2021). Revealed: 6,500 migrant workers have died in Qatar since World Cup awarded. <https://www.theguardian.com/global-development/2021/feb/23/revealed-migrant-worker-deaths-qatar-fifa-world-cup-2022>

EFE (31 de diciembre de 2021). https://as.com/futbol/2021/03/31/mundial/1617188699_022912.html

Vrsalovic, Milan (14 de septiembre de 2019). Del gol más triste (y absurdo) a la vergüenza que nadie recuerda: la derrota más dura de La Roja. <https://www.biobiochile.cl/noticias/deportes/futbol/la-roja/2019/09/14/del-gol-mas-triste-y-absurdo-a-la-verguenza-que-nadie-recuerda-la-derrota-mas-dura-de-la-roja.shtml>

Un deporte flexible y rígido a la vez

Diana Mancera Mesa*

En los últimos meses hemos conocido las graves consecuencias humanitarias que ha dejado un conflicto geopolítico, que trasciende a la economía mundial y a todos los actores del deporte.

Para mitigar los graves perjuicios que ha acarreado, la FIFA implementó, de manera transitoria, el Anexo 7 al “Reglamento sobre el estatuto y la transferencia de jugadores” que permite la libre circulación de los jugadores, jugadoras, entrenadores y entrenadoras extranjeros que tuvieran una vinculación con clubes afiliados a la Federación Ucraniana de Fútbol (UAF) o a la Federación Rusa de Fútbol (FUR). De igual manera, habilitó “la inscripción de todos los jugadores –independientemente de su nacionalidad– que hubieren sido previamente inscritos en la UAF”¹. También consideró la suspensión automática y hasta el final de la temporada (30 de junio de 2022) de los contratos celebrados con clubes adscritos a la UAF² y permitió la suspensión unilateral de los acuerdos adquiridos con los clubes afiliados a la FUR³, si no se hubiere llegado a

* Abogada. Máster en Derecho y Marketing Deportivo. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: dianamanceram@hotmail.com.

¹ Apartado 1 del Anexo 7 del RETJ.

² Apartado 2 del Anexo 7 del RETJ.

³ Apartado 3 del Anexo 7 del RETJ.

una negociación previa y con antelación al 10 de marzo de este año⁴. Para ambos casos se dispuso que no aplicará la duración mínima para esos contratos y que, además, no será catalogada como incumplimiento la terminación del primer vínculo bajo estas condiciones⁵.

Para los jugadores –hombres y mujeres– habilitó: 1) La inscripción de máximo cuatro clubes durante una temporada; 2) La posibilidad de disputar partidos oficiales con tres clubes diferentes⁶; 3) Su registro, en cualquier tiempo, ante la nueva federación y hasta el pasado 7 de abril⁷; y 4) En caso que la FUR o la UAF rechacen la solicitud de su CTI por esta especial situación, la FIFA podría autorizar su inscripción provisional⁸.

A los clubes receptores les fue admitida la anotación de máximo dos jugadores profesionales beneficiarios de estas previsiones temporales⁹.

Simultáneamente dispuso que los jugadores menores, residentes en Ucrania y que quisieran inscribirse en otro club, cumplirán los requisitos para su vinculación por motivos de índole humanitaria y se les permitirá residir de manera temporal en el país de destino¹⁰. Asimismo, levantó el derecho a la indemnización por formación cuando a la transferencia se hubieren aplicado las previsiones transitorias¹¹.

Lo anterior refleja la flexibilidad que el máximo órgano del fútbol mundial acogió para que los actores *gravemente afectados* pudieran desarrollar su actividad en condiciones más favorables y sin que se vieran

⁴ Apartado 3 del Anexo 7 del RETJ.

⁵ Apartado 3 del Anexo 7 del RETJ.

⁶ Numeral 1, apartado 5 del Anexo 7 del RETJ.

⁷ Numeral 1, apartado 6 del Anexo 7 del RETJ.

⁸ Numeral 2, apartado 6 del Anexo 7 del RETJ.

⁹ Numeral 2, apartado 5 del Anexo 7 del RETJ.

¹⁰ Apartado 7 del Anexo 7, en concordancia con el literal d) del numeral 2, del artículo 19 del RETJ.

¹¹ Apartado 8 del Anexo 7 del RETJ.

perjudicados por la obligatoriedad de esos negocios jurídicos y del marco normativo existente.

Ahora bien, en contraste, se aprecia la rigurosidad de las sanciones aplicadas a los clubes afiliados a la FUR y a esta última que fueron adoptadas por el Concejo de la FIFA y el Comité Ejecutivo de la UEFA para suspenderlos de las competiciones internacionales¹². Decisiones que no han sido levantadas, a pesar de que la Federación Rusa de Fútbol lo solicitó de manera provisional ante el TAS, puesto que el 15 de marzo, este Tribunal la negó en relación con la determinación adoptada por la UEFA y el 18 siguiente, la concerniente al Consejo de FIFA.

Además, para proteger su imagen y su marca, otros actores han terminado los vínculos comerciales con nacionales rusos para restringirles su participación comercial en el mundo deportivo. Tal es el caso de la UEFA con Gazprom, cuyo contrato de patrocinio había tenido una duración de alrededor de diez años y había sido renovado hasta 2024. Igual suceso acontece con Fonbet, aliado del Real Madrid y del PSG.

Por último, no puede dejarse de lado las sanciones que Reino Unido le impuso al multimillonario Román Abramóvich para congelar sus activos y propiciar la venta del Chelsea.

Lo anterior, demuestra la fuerte censura del deporte respecto de la violación de los derechos humanos en esta guerra sin sentido. Aquellas infracciones que otrora fueron cubiertas por eventos deportivos y que hoy el mundo del deporte censura para que se eliminen prontamente. Esa misma voz que se espera resuene frente a otras transgresiones sobre las cuales se ha guardado silencio en los últimos años.

¹² Ver: <https://es.uefa.com/insideuefa/mediaservices/mediareleases/news/0272-148df3492859-aef1bad645a5-1000—fifa-uefa-suspenden-a-los-clubes-y-selecciones-nacionales-rusas/>.

¿Quién legitima la violencia de los aficionados en Ucrania?

Jorge Rosendo Negroe Alvarez*

Existen muchos estudios que exploran la violencia dentro de las aficiones futbolísticas. En algunos la exponen como una contraposición al orden social establecido (Elias y Dunning, 2015), en otros como una disputa por la identidad del colectivo (Santos, 2003), otros más como una forma de motivación basada en el prestigio y la entrega al club (Alabarces, Garriga Zucal y Moreira, 2008) y hay más autores que lo asemejan más con una ritualidad (Castro-Lozano, 2013) o con la ideología extrema (Testa y Armstrong, 2010), pero en lo que coinciden varias es en tratar de entenderla como un actuar con sentido, rompiendo la mirada de que quienes la ejercen son “trogloditas, inadaptados, brutos no pensantes”, idea que comparten muchas personas

* Estudiante del Doctorado en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana CDMX. Maestro en Estudios de la Cultura y la Comunicación por la Universidad Veracruzana. Asistente de Investigación del Dr. Roger Magazine (Universidad Iberoamericana Ciudad de México). Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Miembro de la “Red de Investigadores sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación”. Participante activo del Seminario Itinerante de Estudios Sociales del Deporte (SIESDE) de México.

no cercanas a los grupos de aficionados y acrecientan varios medios de comunicación.

La violencia se trata de un entramado complejo cruzado por muchas variables físicas, simbólicas y sociales, que además es monopolizada como un instrumento legitimado por el grupo hegemónico e igualmente criticado en su uso por cualquiera no considerado “legítimo” pues, según Renzo Taddei (2016), “la legitimación de la violencia hace que ésta resulte invisible... cuando la violencia es visible recibe la acusación de ilegitimidad. Ésta es la razón que hace que la violencia constituya un rasgo que caracteriza al otro” (p. 19).

Entonces, se busca la concepción ideológica de la violencia como una “defensa” del ser, de la sociedad, del grupo de pertenencia, del orden, etc. Lo que permite moralmente que la autoridad, la policía o las fuerzas armadas puedan hacer un uso “válido” de ella, por eso los grupos de aficionados organizados, al no ser legitimados por algún grupo en el poder, resaltan su posición periférica y por lo tanto son señalados como “ilegítimamente” violentos, esta violencia, sin embargo, no solo se manifiesta en las peleas, si no de diversas formas instrumentándolo como un capital simbólico.

Los grupos de aficionados organizados (*ultras*, *hooligans*, *barras bravas*) hacen uso de este capital simbólico por un lado en forma de aliento a sus respectivos clubes, y por el otro en “combates” y encuentros a golpes con otros aficionados (no se trata de justificar, si no de tratar de entenderla), que en ocasiones lleva a otros extremos. Pero, ¿se llega a “legitimar” la violencia de los grupos de aficionados organizados?

Allá en Ucrania, más allá de las razones de fondo en este encuentro bélico, se libra una guerra en la que muchos hombres mayores de 18 años se han unido a la resistencia local, instrumentando la violencia “legítima” con esperanza de defender su país, pues hacen frente a una de las llamadas potencias mundiales, recibiendo además voluntarios de muchas partes del mundo que se enfrentan al avance ruso.

En este contexto, han entrado los grupos ultras ucranianos a “legitimar” su violencia en pos de la defensa del territorio. Varios de estos colectivos recibieron formación paramilitar desde su participación en la crisis de Crimea del 2014, destacando entre ellos los del “Ejército de la Patria”, liderado por el futbolista Román Zozulya, y los “Sect 82” seguidores del F. C. Metalist Járkov, que se han organizado para formar milicias armadas a favor de Ucrania¹, actuando como células armadas con tácticas de guerrilla urbana.

Pero también, por su parte, Rusia ha tenido entre sus filas a ultras italianos en diversos conflictos desde el 2014, comenzando por “el generalísimo” Andrea Palmeri, fanático del FC Lucchese 1905, quien junto a su gente han creado una red de reclutamiento y entrenamiento pro rusa (razón por la que es buscado por la OTAN), además de trabajar en conjunto con otros ultras rusas del Spartak de Moscú².

En estos casos, puestos en la mesa para reflexionar más profundamente en un próximo texto, podemos darnos cuenta de cómo se construye “la legitimidad” de la violencia entre los aficionados, viniendo por lo regular de parte del grupo hegemónico y/o por parte de los Estados, siempre y cuando les convenga, pero esa “invisibilidad legitimadora” se da sobre todo cuando la ejercen fuera del ámbito deportivo, teniendo permitido manipular esa violencia contra “el enemigo” del poderoso, participando en una política de la violencia.

¹ Ver: <https://www.larazon.es/deportes/20220309/7jd2rze3qrgi7aq26vzdknzy5i.html>.

² Ídem.



Cartel oficial del "Ejército de la patria", una de las organizaciones compuestas por barristas y futbolistas ucranianos. Tomada del *Twitter* del periodista español Daniel J. Ollero (@DanielJollero).

BIBLIOGRAFÍA

Alabarces, Pablo, Garriga Zucal, José y Moreira, Verónica (2008). El aguante y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 113–136.

Cajueiro Santos, Tarcyanie (2003). O lado 'hard' da cultura 'cool': as torcidas e a violência no futebol. En Pablo Alabarces, *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 75-84). CLACSO.

Castro-Lozano, John Alexander (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para

la construcción de su identidad. *FOLIOS. Segunda época*, (38), 167–184.

Elias, Norbert y Dunning, Eric (2015). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.

Taddei, Renzo (2016). La invención de la violencia (de las hinchadas de Buenos Aires). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (24), 15–33. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/10.7440/antipoda24.2016.02>

Testa, Alberto y Armstrong, Gary (2010). *Football, Fascism and Fandom: The Ultras of Italian Football*. A&C Black Publishers Ltd.

Trujillo, I. (9 de marzo de 2022). Muy violentos y con formación paramilitar: así son los

ultras de fútbol que combaten en Ucrania. *La Razón*. <https://www.larazon.es/deportes/20220309/7jd2rze3qrgj7aq26vzdknzy5i.html>

Rodeo

De la tradición a la abolición

Leonardo Riffo*

Cuando se habla de carne de “res” ya se conoce universalmente a qué se refiere (al tejido obtenido de los vacunos para el consumo humano), lo que se omite es el origen de la palabra, literalmente significa “cosa” y es esa una de las referencias más antiguas al ver a los animales no humanos como objetos de consumo en sus diferentes formas, ya sea alimentación, vestimenta, diversión, experimentación científica, deporte, etc.

El análisis histórico es amplio, pero hay una dinámica de discusión política y ética que ha tomado fuerza y se basa en el uso de animales en el deporte y en particular en las dinámicas de tauromaquia, o más coloquialmente conocido como rodeo.

Son muchas las organizaciones sociales de defensa del derecho animal, miembros de la sociedad civil y personeros de gobiernos que han presentado argumentos para la prohibición de esta práctica, los cuales destacan especialmente la noción de maltrato animal (razón principal y casi totalizante por parte de la clase política). El animal sufre en el

* Egresado de Sociología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Chile (UAHC). Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: leonardoriffo1@gmail.com.

rodeo, existiendo suficientes estudios médicos que así lo comprueban; un argumento más teórico es simplemente decir que usar animales en esas prácticas no es deporte, ya que según diversas definiciones el deporte para ser practicado y ser considerado como tal debe ser “voluntario”, cuyo caso no es. Además, desde la comunidad científica reunida el año 2012 durante la convención de Cambridge se emitió un comunicado llamado “Declaración de Conciencia de Cambridge”, la cual estableció: “los humanos no somos los únicos en poseer la base neurológica que da base a la conciencia, los animales no humanos... también poseen estos sustratos neurológicos”, existiendo así, razones desde las diferentes esferas de la sociedad para que el deporte con animales se suspenda porque atenta contra la noción del derecho animal. Entonces, ¿por qué hay Estados¹ que siguen defendiéndolo, y más aún algunos financiándolos y dándoles autonomía a pesar de que existen tantos argumentos para detener el rodeo?

A partir del caso chileno se puede responder a esta pregunta y reflejar lo que sucede en otros países a la vez, considerando que el rodeo se practica en una pequeña cantidad de países con características y estructuras similares². Los argumentos para responder a la pregunta se basan principalmente en cuatro elementos: 1) Dominación; 2) Disociación de vínculos; 3) Movilización de recursos; y 4) Tradición; pudiendo existir otros más.

Al hablar de dominación hay que entender que el discurso de legitimación del rodeo en los diferentes países surge desde las clases altas. En el caso chileno es desde la hacienda que en parte importante de la historia en Chile ha sido una gran base de la estructura social y económica del país, con lo cual nos enfrentamos a una élite que conserva su discurso hegemónico de dominación y en donde el rodeo es parte de lo que los define e identifica dentro de esa élite; las características internas del rodeo así lo indican. Juan Carlos Skewes (1998) nos dirá que esta dominación

1 Consideraremos los países donde el rodeo sigue siendo mayoritario o tiene una gran presencia como Chile, Sudáfrica o Brasil.

2 Países como Colombia, Venezuela, Brasil y México tiene orígenes similares.

se consigue como un ritual-rodeo que contribuye a sacralizar el modo de dominación patronal, haciendo para los actores no solo soportable sino hasta deseable la existencia de este régimen. Se puede entender esto porque el rodeo construye realidades: el jinete arreando animales, azotándolos, representa la noción de lo masculino, lo constituye como lo oficial, mientras la mujer observa desde lejos³. Esta dominación también considera los discursos o la aceptación de lo “correcto” dentro de la sociedad, los reproduce. Todo el reglamento oficial de la Federación de Rodeo se funda en una estructura patriarcal y desde la disociación de vínculos que legitiman la dominación.

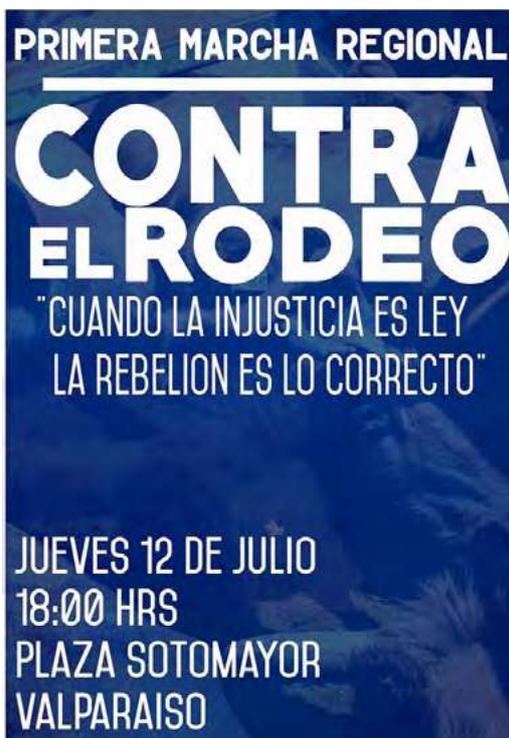
El discurso oficial viene desde una élite identificada históricamente con las derechas, (independiente que muchas personas espectadoras no sean ni de élite ni de derecha) quienes materializan en estos espacios una forma de entender lo nacional, el uso de la bandera y los símbolos patrios, el baile nacional, la independencia; todos unidos formando un *ethos* que entiende al rodeo como parte de la tradición, por lo cual querer suprimirlo es extirpar una parte de la patria (quizás éste es el argumento más fuerte para defenderlo). Acá el Estado juega un rol preponderante ya que no ejerce ningún tipo de presión para que se deje de practicar, es más, lo facilita existiendo un financiamiento directo de la Federación de Rodeo por parte del FONDEPORTE⁴, a través del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (2% para deporte). Eliminarlo también significa mermar a la movilización de recursos que existe de trasfondo, que se traduce en ganancias millonarias a través de la venta del rodeo desde su perspectiva de fiesta y divertimento y que crea una cantidad importante de empleos.

Un ejemplo de cómo estos argumentos son válidos para explicar porque aún no se prohíbe el rodeo son los dichos del actual presidente de Chile, Gabriel Boric (2021a), quien en un primer debate presidencial declaró: “que éste sea el último año con maltrato animal y rodeo”, y luego en el

³ La cantidad de mujeres que participan como jinetes es ínfima.

⁴ Fondo Nacional para el Fomento del Deporte (FONDEPORTE) es una iniciativa del Ministerio del Deporte de Chile.

último debate previo a las elecciones cambia su discurso diciendo: “Lo que he entendido es que la gente que trabaja en el campo, en lugares donde hay rodeo, son los más interesados en cuidar el bienestar de los animales. Por lo tanto, tenemos que tener un diálogo con ellos, para que no exista maltrato animal, pero a la vez mantener las tradiciones” (Boric, 2021b). Así, da a entender que los discursos de dominación, la movilización de recursos y ese miedo casi fantasmal por perder la identidad nacional permean tan fuerte que incluso llegan a las izquierdas; y no es un tema solo de Chile sino que se presenta en diferentes países donde existe el rodeo.



Afiche N° 1 en contra del rodeo.



Afiche N° 2 a favor del rodeo.

Un caso poco estudiado y muy representativo es el rodeo en Sudáfrica, donde luego del Apartheid los afrikáner⁵ necesitaban un espacio donde

⁵ Los afrikaanders, afrikáners o bóeres son un grupo de población residente en Sudáfrica y Namibia. Históricamente, sus orígenes proceden de las colonizaciones neerlandesas del Cabo durante el siglo XVII. Ver: <https://ajuntament.barcelona.cat/gabinetpostal/els-holandesos-del-cap-o-boers-2-2/?lang=es>

seguir reproduciendo sus prácticas de dominación desde su posición de blancos y encontraron el rodeo para hacerlo. Lo introdujeron a las ciudades y así el rodeo se convierte en escenario para recordar y reproducir el pasado imperialista, y recuperar su identidad masculina y cultural por sobre animales considerados objetos. Hendrik Snyders (2011) dirá para el caso sudafricano que el rodeo también “ofrece” a los jóvenes de la clase trabajadora –que actualmente pueden encontrarse en el peldaño más bajo de la escala socioeconómica– la oportunidad de experimentar sentimientos de empoderamiento y logros (situación muy similar a Chile, a pesar de la distancia).

Otro caso más cercano es el de Brasil, que a través de la movilización de recursos inserta el rodeo en modo de fiesta y divertimento, constituyéndose en toda una industria cultural. Jean Cleverson Moraes (2015) habla de una “racionalización del espectáculo” que, en diálogo con el público y la combinación de elementos arcaicos de la cultura rural con tecnologías modernas de entretenimiento, forman una explicación del fenómeno. Y así se pueden mencionar más casos en el mundo donde las características de la práctica del rodeo tienen parámetros comunes.

Es cierto que hay países como España donde la tauromaquia está siendo eliminada de muchas ciudades, pero también es cierto que en muchos países se está reforzando en base a los argumentos aquí expuestos. Es un problema global y que atañe a toda la sociedad, pero en suma importancia es la clase política la encargada de regular estas prácticas, aunque con sus argumentos basados principalmente en el maltrato no logra hacerle frente al poderío de la tradición dominante. Es que si hablamos solo de maltrato animal dejamos fuera muchos otros deportes con animales donde el maltrato no es evidentemente físico como el caso del polo, el cual sería sumamente impopular prohibirlo. Entonces, se hace imperante no recurrir solo al maltrato, sino poner énfasis en el derecho animal, en asumir que los animales no humanos son seres sintientes y que por lo tal tienen por antonomasia la facultad de vivir y experimentar sus vidas lejos de la explotación humana.

El camino es largo aún.

BIBLIOGRAFÍA

- Boric, Gabriel (2021a). Entrevista el 07 de septiembre en programa ADN Hoy de Radio ADN. <https://envivo.adnradio.cl/audio/1631016512562/>
- Boric, Gabriel (2021b). Debate Presidencial el 10 de octubre en la Asociación de Radiodifusoras de Chile (ARCHI). <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2021/12/10/boric-modera-posicion-sobre-el-rodeo-en-el-campo-son-los-mas-interesados-en-cuida-a-los-animales.shtml>
- Cléverson Moraes, Jean (2015). Festa no esporte: A construção do entretenimento no rodeio. *Revista Brasileira de Estudos do Lazer*, 2(3), 3–16.
- Skewes, Juan Carlos (1998). El rodeo: una metáfora del tiempo viejo. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (2), 69–80.
- Snyders, Hendrik (2011). 'An Americanised issue with no place in South Africa?' – rodeo sports, muscular and cultural identity and animal rights in urban South Africa. *The International Journal of the History of Sport*, 28(15), 2130–2141.

Todos los goles, no todas las vidas

Los asuntos políticos del fútbol

Jair Buitrago Barrera*
Elizabeth Oviedo**

Desde tiempos inmemorables, el fútbol ha sido utilizado entre otras cosas, para mostrar el poder de los privilegiados y ejercerlo frente a los más débiles. Las Copas del Mundo de Fútbol masculino se crearon en razón a la decisión que hizo el Comité Olímpico Internacional (COI) de excluir al fútbol de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1932. Durante las 22 versiones de esta competición, Italia, Francia y Brasil –países donde se reconocía un régimen dictatorial– no solo han participado y ganado el primer lugar, sino que también han estado entre las estrategias del primer mandatario para llegar al ansiado título de campeón mundial y mostrar su poder en el fútbol.

En 1938, Adolf Hitler invadió Austria para juntarlo a Alemania. No solo era una estrategia de avasallamiento sino también una oportunidad

* Economista. Investigador. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: jbuitragob@unal.edu.co.

** PhD (c) em Economía, pobreza y Desarrollo. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”. Contacto: elizabeth.oviedo@campusucc.edu.co.

para mejorar el equipo nacional adjuntando al “Wunderteam” austríaco para ganar la Copa del Mundo en Francia y de paso igualar la hazaña realizada en 1934 por Italia mientras Mussolini estaba en el poder. Hay que recordar que la “azurra” lo logró con cuatro argentinos y un brasileño nacionalizados. En 1938 logró repetir el título y mostrar la “superioridad fascista”. Así, aunque la comunidad internacional cuestionaba sus métodos, él usaba el fútbol como propaganda de su gobierno.

¿Eran otros tiempos? Tal vez. Pero participar en la Copa Mundial siempre ha sido un modo de ver la supremacía de unas naciones sobre otras, de unos pueblos sobre otros. La Copa se ha ido doce veces para Europa y solo nueve se ha quedado en Latinoamérica, y las decisiones más importantes como la elección de la sede o el sistema de competición entre otros tienen un tono anglosajón. Ahora bien, aunque la decisión de quién asiste a la fiesta y quién no, es un asunto del anfitrión en la mayoría de los casos, no debería suceder en el fútbol, a menos que se quiera perder el sentido de la competición y que quiera mostrarse como un negocio excluyente y sucio.

En consecuencia, la FIFA dentro de sus estatutos siempre ha puesto por delante su premisa de la no intervención; sin embargo, es evidente que esa consigna está cargada de política. Escándalos como el FIFA Gate y la corrupción en la adjudicación en sedes de mundiales de fútbol de mayores masculinos dejan ver las verdaderas intenciones del ente internacional cuando habla de la no injerencia por parte de sus miembros y asociados.

La FIFA se ha alineado a las sanciones políticas y económicas que Occidente ha impuesto a Rusia, tras la reciente invasión de este país a Ucrania y la escalada del conflicto bélico entre estas dos naciones, en el que claramente existe una diferencia enorme entre el poderío económico y militar, y dejado pasar o ignorado otros conflictos en los que Occidente ha ejercido el papel dominante. Vemos, pues, raseros diferentes al momento de considerar la política dentro de la asociación federada y que dependiendo de quién sea considerado el oponente, se aplica el veto.

En el medio de todo se encuentran los deportistas, quienes por el hecho de representar a su país, son excluidos sin ningún tipo de explicación lógica, aludiendo a razones meramente políticas. Y no solo los jugadores y cuerpo técnico son excluidos de una competición que tiene un reglamento propio donde convergen los países y sus selecciones y que claramente estipula quien puede asistir a la fiesta en honor a su desempeño deportivo. También los árbitros rusos se han quedado fuera. Aunque se hayan preparado durante cuatro años para el proceso mundialista, no podrán trabajar en tierras cataríes, porque el evento sigue en pie aún a costa de la crisis humanitaria causada por el hambre, los virus y las guerras entre países, pueblos y territorios.

En otrora, el Comité Olímpico Internacional (COI) ya había tenido que aplicar algunas sanciones a la delegación rusa tras comprobarse que alteraron algunas pruebas de dopaje; sin embargo, algunos deportistas rusos pudieron participar en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, representando al Comité Olímpico Ruso y no a Rusia. Esta es una decisión un poco más salomónica, ya que permitió a algunos deportistas participar del certamen sin ser excluidos completamente por razones que fueron (en la mayoría de los casos) ajenas a sus responsabilidades o que no tenían que ver con sus conductas tradicionales. Con el fútbol no ha pasado lo mismo, la selección rusa ha sido expulsada del Mundial de Qatar 2022 por razones meramente políticas y relacionadas con el conflicto reciente que ha protagonizado Rusia al invadir Ucrania.

Aunque ya sabemos el carácter global que reviste este deporte, también se evidencia que hace parte de un campo de disputa donde convergen los aspectos sociales, políticos y económicos. Así, aunque el fútbol puede llegar a ser la cosa más importante de las menos importantes, puede llegar a dibujar o mostrar sesgos en tanto que ha estado minado desde la organización que le dirige, que no representa los valores de transparencia, colectividad y hermandad que predica el *establishment* en estos eventos mundiales y que, por el contrario, muestra que hay goles que importan más que algunas vidas.

BIBLIOGRAFÍA

- Brito Alvarado, Xavier y Vayas Castro, Santiago (2022). Geopolítica del fútbol: sobre la globalización del balón. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 9(1), 103–112. <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/532>
- Martolio, Edgardo (2014). *Glória Roubada: O outro lado das copas*. Editorial Figurati.

Esporte, guerra, geopolítica

Alexandre Fernandez Vaz*
Michelle Carreirão Gonçalves**
Julian Pegoraro Silvestrin***

Em seu *Age of Extremes*, Eric Hobsbawm (1996) chamou de breve o século vinte. A experiência histórica costuma não se adequar a cronologias, de forma que para o grande historiador inglês, o século começou com a Primeira Guerra Mundial, vindo a concluir-se com o desmonte do Império Soviético, cuja queda seria equivalente à de um “castelo de cartas” (Hobsbawm, 1992). Com isso foram novamente embaralhadas as cartas do nacionalismo, algo que parece sempre acontecer depois que os centro-europeus o inventaram, mas que, de tempos em tempos, tem seu ritmo acelerado.

* Professor do Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC); Coordenador do Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (UFSC); Pesquisador do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). Integrante do Grupo de Trabalho CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”.

** Professora da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Pesquisadora do Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (UFSC) e do Laboratório de Pesquisas em Educação do Corpo (LABEC/UFRJ). Integrante do Grupo de Trabalho CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”.

*** Doutorando no Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH/UFSC), onde é bolsista da Coordenação de Capacitação de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Pesquisador do Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (UFSC). Integrante do Grupo de Trabalho CLACSO “Deporte, cultura y sociedad”.

Quem assistiu aos Jogos Olímpicos nas décadas de 1970, 1980 e 1990, pôde ver nas pistas e quadras as expressões de nacionalismo que deram forma, em maior ou menor medida, à Guerra Fria, esse conflito que encontrou no território esportivo um de seus palcos privilegiados. Junto com ela, as guerras de descolonização também deram novos contornos para o mundo, cujos traços foram e são vistos no esporte. Se hoje seleções europeias de futebol e de outras modalidades estão repletas de atletas oriundos de famílias africanas, mas também emigradas das Antilhas e da Ásia, cidadãos que são filhos do colonialismo, em 1976 um conjunto de nações africanas deixou de comparecer às Olimpíadas de Verão, em Montreal. Segundo a posição que sustentavam aqueles países, a Nova Zelândia deveria ser impedida de participar da competição porque sua equipe nacional de rúgbi (esporte que, como tantos, foi globalizado pelo colonialismo) viajara à África do Sul em excursão. Sob o violento regime de Apartheid, com Nelson Mandela na cadeia, os sul-africanos estavam banidos dos eventos esportivos internacionais. Com a presença dos neozelandeses no Canadá, potências como o Quênia, com seus grandes corredores de longa distância, não compareceram.

Em 1980, o boicote foi dos Estados Unidos da América (EUA) e muitos de seus aliados da Organização do Tratado do Atlântico Norte (OTAN) aos Jogos de Moscou, e se deu em protesto pela invasão do Afeganistão por tropas da União das Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Enquanto vários países deixaram de ir à capital do socialismo, outros foram, mas não para representar suas nações de origem, e sim o comitê olímpico nacional, uma vez que seus governos haviam aderido ao boicote, mas sem proibir que se tomasse parte da competição. Foi o caso de Grã-Bretanha, cujos recordistas de meia-distância, Steve Owett e Sebastian Coe, campeões respectivamente dos 800 e dos 1500 metros rasos, viram subir, durante a cerimônia de entrega de medalhas, a bandeira com os cinco anéis, do Comitê Olímpico Internacional. Nos mesmos Jogos, o Zimbábue, país que se livrara da colonização britânica (chamara-se Rodésia) e de outras dificuldades de consolidação nacional havia apenas três meses, levou a medalha de ouro no hóquei sobre a grama feminino. Desclassificada no torneio pré-olímpico, a equipe recebera o convite por causa da ausência de vários times que boicotaram a competição. Ironicamente, o país de

absoluta maioria negra foi representado por um grupo de moças brancas em um esporte que era a cara do colonialismo.

O Brasil levou sua equipe olímpica aos Jogos de Moscou, demarcando aquela que foi a disposição da diplomacia nacional na última fase da ditadura empresarial-militar que se impôs ao país entre 1964 e 1985. Tal posição era a do multilateralismo, de não-alinhamento automático aos EUA, mesmo que este país exercesse a liderança incontestável do bloco em que os brasileiros se colocavam no interior da geopolítica de então. Não aderir ao boicote proposto pelo governo de Jimmy Carter foi um ato que deu prosseguimento a, por exemplo, o reconhecimento imediato não apenas da independência de Angola do jugo português, em 1975, mas do governo daquele novo país, representado pelo Movimento Popular para Libertação de Angola (MPLA), alinhado à URSS.

Nos Jogos seguintes, em 1984, celebrados em Los Angeles, nos EUA, foi a vez dos soviéticos se ausentarem, e com eles todo o bloco que lideravam, inclusive a fortíssima equipe da República Democrática Alemã (país que tampouco existe hoje) e seus destaques, principalmente entre as mulheres. A ausência soviética fez também com que um dos grandes atletas de então não pudesse disputar sua primeira medalha olímpica. Sergei Bubka, que, sem ter ainda completado dezenove anos, fora campeão mundial do salto com vara em 1983, quebraria nove recordes mundiais no ano olímpico, mas só chegaria à medalha quatro anos depois, em Seul, representando a URSS. Segundo disse muitos anos mais tarde, “Ninguém me perguntou se eu queria ou não. Mas é obvio que eu gostaria de ter ido. Eu estava no topo e merecia. Tinha grandes chances de ter sido o campeão daqueles Jogos. Carrego essa mágoa comigo até hoje”¹. A declaração mostra o quanto o peso da geopolítica é determinante para os rumos dos esportistas, apontando o que é evidente, mas tantas vezes negado: que o esporte é apenas parte, diminuta, mas com alguma importância, na trama das relações políticas, inclusive as internacionais.

¹ <https://oglobo.globo.com/esportes/a-eterna-magoa-do-idolo-sergey-bubka-15484639>

Nos Jogos seguintes, em Barcelona, depois que ruíra o Império Soviético, Bubka e tantos outros, com novas nacionalidades, mas sem a organização administrativa do esporte bem estruturada em cada uma das repúblicas que se tornaram países, não defenderam uma bandeira, mas uma hipótese, chamada Comunidade dos Estados Independentes. Finalmente, na edição seguinte das Olimpíadas, em Atlanta, também nos EUA, ele pôde vestir a camisa de onde nascera, a Ucrânia.

A mesma Ucrânia hoje se encontra em guerra contra a capital imperialista à qual um dia foi submissa. O ilustre esportista tem se manifestado sobre o confronto. Bubka tem desenvolvido uma importante carreira de dirigente esportivo, iniciada depois de sua retirada das pistas, tendo chegado a presidente do Comitê Olímpico da Ucrânia e a vice-presidente da Federação Internacional de Atletismo. Nesta última entidade, polemizou com Sebastian Coe, que ocupa atualmente a presidência da World Athletics, sobre o tema do doping, dadas as acusações e sanções que os russos receberam nos últimos anos por causa de um suposto esquema oficial de administração de drogas em muitos de seus atletas. Ademais, ex-saltador ajudou seu país a ganhar o direito de ser sede, junto com a Polônia, do Campeonato Europeu de Futebol, em 2013, assim como aos russos de Sochia, que sediaram os Jogos Olímpicos de Inverno, em 2014.

Há cerca de um mês, Bubka afirmava que a Ucrânia venceria a guerra que lhe impõe a Rússia. Preocupado com atletas e treinadores nas áreas de fronteira, colocou-se também em relação aos refugiados. Em carta em que solicita ajuda internacional para eles, fala da importância de alimentos, produtos médicos e de higiene, mas também avança para algo além da mera sobrevivência: “En segundo lugar, estamos pensando la posibilidad de recabar ropa deportiva, zapatillas de deporte, equipaciones para niños que ahora viven en campos de refugiados. Los niños no tienen la oportunidad de estudiar en estos momentos por lo que, por lo menos, sean capaces de hacer deporte y poderse distraer del horror de vida en el que se encuentran ahora”². Sim, o grande recordista tem razão, é também naquilo que parece supérfluo que a humanidade pode se fazer

² <https://www.marca.com/atletismo/2022/03/06/622522f422601dff258b458f.html>

ver. Então, que tenham direito, sempre e mais, os refugiados, apátridas, sem papéis, renegados de todo tipo: ao pão e aos cuidados médicos e higiênicos, mas também ao esporte, à arte e outras experiências culturais. Num e noutros casos, é a condição humana que está em jogo.

BIBLIOGRAFÍA

Hobsbawn, Eric (1992). Adeus a tudo aquilo. En Robin Blackburn (Org.), *Depois da queda: o fracasso do comunismo e o Futuro do socialismo* (pp. 83-106). Paz e Terra.

Hobsbawn, Eric (1996). *The age of extremes: A history of the world, 1914-1991*. Vintage.



Boletín del Grupo de Trabajo
Deporte, cultura y sociedad

Número 6 · Abril 2022